

▶ LAS CONSECUENCIAS DE LA CRISIS

## La Ley de Economía Sostenible irá 'engrasada' con 20.000 millones

Zapatero, que sigue sin detallar las reformas que contendrá una norma llamada a transformar el modelo productivo, confirma que el texto irá acompañado por un nuevo plan de estímulo

• El presidente recuerda que la disposición verá la luz este viernes y que plantea cambios en el modelo financiero, en la gestión de las infraestructuras y en la lucha contra la morosidad.

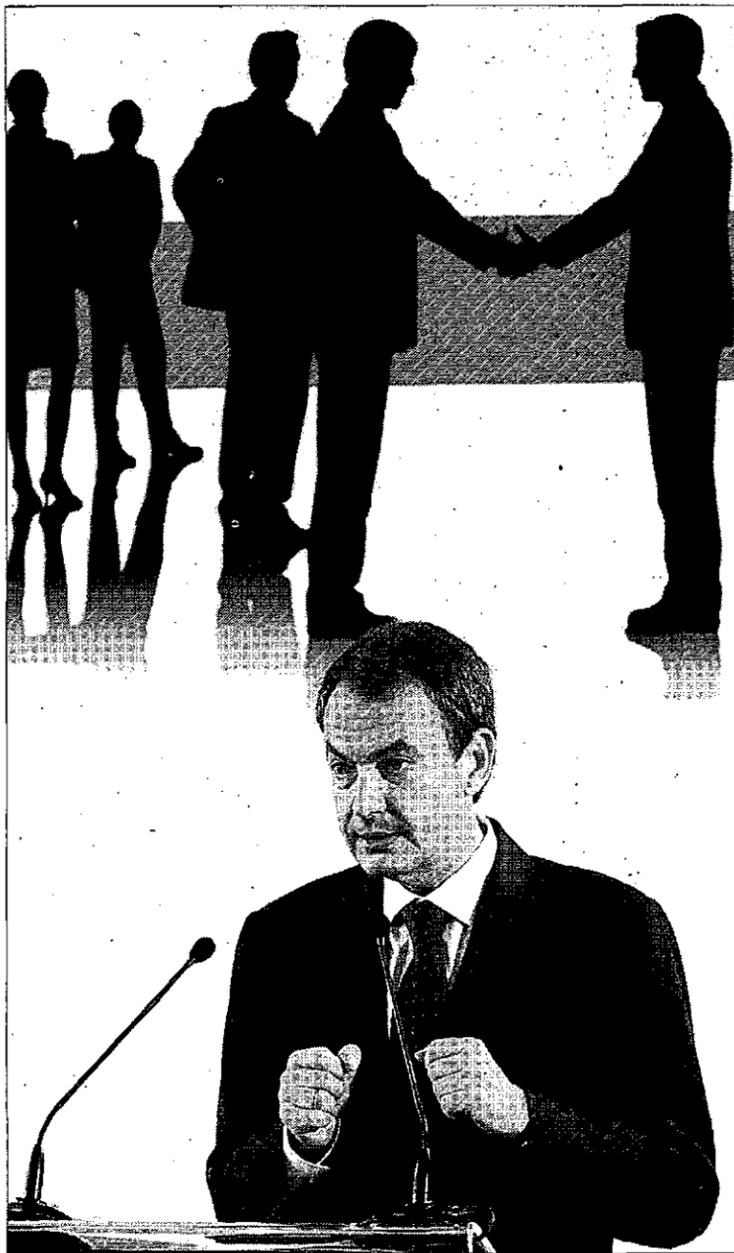
AGENCIAS / MADRID

El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, que necesitó varios meses para aceptar y reconocer públicamente la existencia misma de la crisis económica, parece que empieza a darse cuenta de que el pesimismo de gran parte de los analistas y las instituciones internacionales no es caprichoso y, pese a que ayer insistió, por enésima vez, en que la «la recuperación se ha iniciado», admitió enseguida que desconoce «con qué fuerza» ni «con qué progresión» se está produciendo, ni cuándo se traducirá en «el vigor suficiente para crear empleo».

Además de poner la mano en el fuego por el final de la recesión, el socialista recordó que este mismo viernes el Consejo de Ministros aprobará el anteproyecto de la llamada Ley de Economía Sostenible, que pretende convertirse en la norma que posibilite la ansiada transformación del modelo productivo.

Ello debería ser posible, prosiguió el leonés, mediante reformas en el sistema financiero y los organismos reguladores, la internacionalización de las empresas, la lucha contra la morosidad, la sostenibilidad presupuestaria de las administraciones públicas, la colaboración público-privada en el desarrollo y gestión de las infraestructuras, el lanzamiento de empresas de servicios energéticos, y el fuerte impulso fiscal a la rehabilitación de viviendas y al alquiler y a la I+D+i en el ámbito privado.

Sin efectuar más concreciones sobre un texto que hasta ahora na-



El presidente Zapatero, durante su intervención de ayer en Madrid. / EFE

die conoce más allá de las susodichas grandilocuencias, el inquilino de Moncloa confirmó que, de manera simultánea, el Gabinete también dará luz verde a la denominada *Estrategia para el crecimiento económico sostenible*, que definió como un plan de acción

global para impulsar el cambio de modelo, y que, según sus palabras, estará dotada, además de con los 5.000 millones de euros extra ya previstos como complemento al Plan E, con otros 20.000 millones destinados a estimular la economía patria.

En dicha estrategia, prosiguió el presidente, se fijarán «los principios del nuevo patrón económico, se identificarán los escenarios donde hacer reformas y se determinarán unos objetivos, con un horizonte hasta 2020, que estará delimitado por medio de unos indicadores que evaluarán y fiscalizarán el plan previsto». Sin concretar una sola cifra, ni aclarar en qué se gastará o de dónde saldrán las citadas cantidades, Zapatero aclaró que «en fechas inmediatas» acudirá al Congreso para concretar más sus proyectos.

### El socialista insiste en que la recuperación ha llegado, aunque no sabe cuándo se creará empleo

Como si fuera alérgico a los números, el socialista rehusó «polemizar» sobre las previsiones anticipadas por los expertos y los organismos internacionales, que apuntan a un crecimiento sustancialmente más lento de la economía española con respecto a la media de la UE, y se limitó a enumerar los motivos por los que, siempre a su juicio, el repunte potencial del país «sigue siendo superior al de la zona euro».

Entre ellos, el socialista citó el menor envejecimiento que sufrirá la población patria en la próxima década; su mayor porcentaje de licenciados; el contar con «un capital productivo más moderno»; la creciente internacionalización del tejido empresarial; el salto dado en I+D+i, y el hecho de que las infraestructuras de transporte nacionales se encuentren «significativamente por encima de la media europea».



La vicepresidenta Elena Salgado.

### Salgado reclama una negociación colectiva flexible con el objetivo de crear empleo

EFE / MADRID

La vicepresidenta segunda del Gobierno, Elena Salgado, abogó ayer por que la negociación colectiva se adapte a la situación de la economía y a la necesidad de crear empleo, con la disminución, por ejemplo, de la jornada laboral o incluso de los salarios, en lugar de optar por la destrucción de puestos de trabajo, que tanto está dañando la situación del país.

En su intervención en una jornada organizada por la revista *The Economist*, la misma a la que asistieron José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy, Salgado añadió no obstante que en una economía como la española, que está sufriendo una importante contracción de su demanda, ella «no haría una recomendación generalizada de rebaja de salarios».

La también ministra de Economía y Hacienda recordó en cualquier caso que los sueldos se han moderado en el territorio nacional, con aumentos mínimos en los últimos meses, tanto en el sector público como en el privado.

En su discurso, Salgado valoró el «muy responsable» comportamiento tanto de los sindicatos como de los empresarios, que han evitado que la crisis económica derivara también en una crisis social. La socialista subrayó la necesidad de que, cuando la competitividad de la economía crezca, sea por un aumento de la productividad, y no por factores temporales como la bajada de los costes salariales o de los precios.

También señaló que es buena la flexibilidad en el mercado laboral, pero no como se produce en España, ya que oscila entre el paro y el empleo temporal. Como contraposición, destacó que el mercado de trabajo en el territorio nacional tiene la tasa de parados de larga duración más baja de los países del entorno europeo.

## «ES UN CONJUNTO VACÍO»

AGENCIAS / MADRID

Los ojos de generar el entusiasmo que trata de transmitir el presidente Zapatero, la anunciada Ley de Economía Sostenible solo cosecha críticas. Las más contundentes provinieron del responsable económico del PP, Cristóbal Montoro, en cuya opinión el texto, destinado a revolucionar el modelo productivo español, se compone de «frivolidades» y «vaguedades». El conservador, que afirmó que la futura regulación es «un conjunto vacío», ya que no plan-

tea una verdadera propuesta para solventar la crisis, sino que se limita a recoger «obviedades» como la necesidad de que la actividad económica respete el medio ambiente o la conveniencia de impulsar la innovación.

Además, según el conservador, ni siquiera las pocas medidas concretas que pueda contener serán eficaces, puesto que el Gobierno «no tiene voluntad política» de ejecutar ninguna reforma sustancial.

El optimismo de Zapatero al reiterar que la recuperación es un

hecho fue también replicado por el propio líder del PP, Mariano Rajoy, quien recordó al socialista que «sería irresponsable e ilusorio confundir el estancamiento con la recuperación». «Estamos acercándonos al final de un pozo y pronto tocaremos fondo», fue su diagnóstico.

Los reparos llegaron también desde el extremo opuesto del arco parlamentario, puesto que el líder de IU, Cayo Lara, dijo mantener una buena dosis de «escepticismo» ante la citada Ley de Economía Sostenible. «Hasta ahora no

se sabe el contenido de la norma, pero sí conocemos que en los Presupuestos no se le ha hincado el diente al fraude fiscal, que hay gastos cicateros en I+D+i a pesar de ser algo muy importante para la sostenibilidad y que hay recortes también en algunas políticas sociales», argumentó Lara para refrendar su falta de entusiasmo.

Similar fue el enfoque del PNV, que recordó que el sistema económico no se cambia «solo con una ley» y expresó su temor a que «todo quedará en aguas de borrajas».